



SUORE MISSIONARIE DI SAN CARLO BORROMEO (SCALABRINIANE)
CASA GENERALIZIA - VIA DI MONTE DEL GALLO, 68 - 00165 ROMA - TEL. 06 39377320 - 06 6390369

Roma, 14 de diciembre de 2020

Prot. n° 187/2020

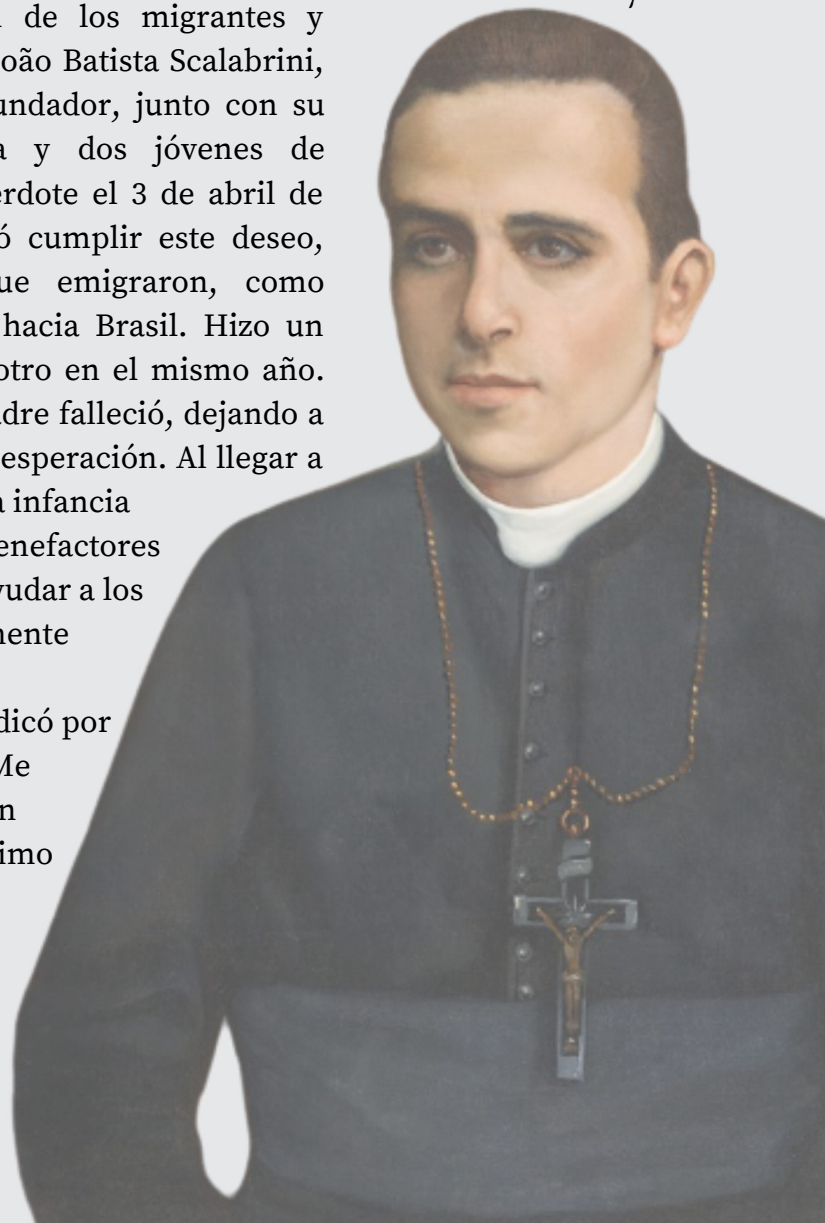
Asunto: Celebración del nacimiento al cielo de nuestro cofundador, el venerable padre José Marchetti

Queridas Hermanas, Formandas y Laicos Misioneros Scalabrinianos

Hoy, 14 de diciembre, recordamos con gran reconocimiento este memorable día de 1896, fecha del nacimiento al cielo del venerable Padre José Marchetti, quien fue una estrella luminosa durante aproximadamente 27 años y celebramos su memoria a pocos meses de la apertura solemne del 125 aniversario de la fundación de nuestra Congregación, de la que es cofundador.

El venerable P. José Marchetti, cofundador de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo - Scalabrinianas, tocado por la situación de los migrantes y conmovido por la predicación del Beato João Batista Scalabrini, se puso plenamente a disposición del fundador, junto con su hermana Assunta, su madre Carolina y dos jóvenes de Compignano (Lucca). Fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1892 y soñaba con ser misionero. Logró cumplir este deseo, acompañando a sus connacionales que emigraron, como capellán de bordo, cruzando el océano hacia Brasil. Hizo un primer viaje el 15 de octubre de 1894 y otro en el mismo año. Durante este segundo viaje, una joven madre falleció, dejando a una niña huérfana y a su esposo en la desesperación. Al llegar a São Paulo, dio vida a una obra a favor de la infancia huérfana, involucrando a innumerables benefactores en el proyecto y se dedicó sin reservas a ayudar a los más indefensos de la sociedad. Profundamente impresionado por los sufrimientos de los emigrantes y su inmensa necesidad, se dedicó por completo al prójimo con estas palabras: “Me anima a sacrificarme aún más, jurando con un voto, que siempre seré víctima del prójimo por Tu amor. Así, por el voto de Caridad, antepongo mi prójimo a mí mismo, a mis placeres, a mi salud, a mi vida.

“Aquí estoy listo para morir; he deseado el martirio tantas veces; si en lugar del martirio de sangre tendré la gracia de encontrarme con el martirio en las fatigas apostólicas, me consideraré feliz”. [1]



[1] P. Giuseppe Marchetti. Lettera a S. Ecc. Mons. Scalabrini.
San Paolo, 12 dicembre 1895.

Con el voto, por tanto, de no perder un cuarto de hora en vano, consagro a Ti y a mi prójimo todas las fuerzas físicas y morales de mi cuerpo” [2].

El padre José Marchetti, víctima del amor al prójimo y de las fatigas apostólicas, murió de fiebre tifoidea, que contrajo mientras atendía a los enfermos, hace casi 125 años. Su existencia heroica y su ejemplo de santidad siguen estando fuertemente presentes, especialmente en el ámbito de la asistencia a los pequeños migrantes, especialmente a los más pobres y abandonados.

Ayer como hoy es incalculable el número de menores que dejan a sus familias para irse por los caminos de la emigración, confiando, muchas veces, en un determinado grupo o grupos de traficantes que explotan a los migrantes. Siempre son niños y adolescentes privados de su historia pasada, con un futuro incierto y prisioneros de un presente desesperado. La ONU estima que, en todo el mundo, los menores son más o menos el 30% del total de la población migrante. Sumando África y Asia, albergan a tres de cada cinco niños migrantes. Tengamos en cuenta que las experiencias vividas durante la infancia o la adolescencia perduran durante las demás etapas de la vida, ya que son heridas y traumas que marcan toda una existencia.

El venerable José Marchetti, la beata Assunta Marchetti, su hermana, nuestra cofundadora, innumerables Hermanas Misioneras Scalabrinianas y varios Laicos Misioneros Scalabrinianos inspirados en el carisma del Beato Scalabrini se insertaron en la larga trayectoria de la tradición cristiana, madurada a lo largo de los siglos con el acercamiento y el servicio a las nuevas generaciones, a través de escuelas, proyectos de formación humana, social y cultural, hospitales, centros de acogida y promoción de migrantes y refugiados, en diversas actividades apostólicas y misioneras, pastorales y culturales de diversa índole. A estas, todavía hoy resuena la extraordinaria figura del venerable Padre José Marchetti, que sigue pidiendo que se preste atención a los menores en migración.

Podemos decir que la vida heroica del P. Marchetti sigue animando nuevas vocaciones al servicio de los más pequeños y vulnerables. Su creatividad misionera



puede inspirar la creación de modelos cada vez más efectivos para asegurar que los menores migrantes sean siempre más acogidos, protegidos, promovidos e integrados en los contextos en los que se encuentran.

Se decía que todo florecía en manos de aquel sacerdote cuya fe, esperanza y caridad, virtudes inamovibles, lo llevaron a una vida religiosa misionera tan intensa, dando grandes frutos e inexplicables logros en Brasil, en el breve espacio de 22 meses de acción apostólico-misionera. El amor de Dios en él fue tan grande que lo llevó a hacer un cuarto voto junto con el de castidad, pobreza y obediencia; a través de ellos, consagró su fuerza física y espiritual a Dios y al prójimo. Sí, su ejemplo continúa y nos enseña y, al mismo tiempo, nos conmueve su profundo conocimiento de las exigencias de la caridad y el servicio incondicional hacia los migrantes.

El Padre José Marchetti es un importante referente para nosotras, Hermanas Misioneras Scalabrinianas, sobre todo porque amó a Dios y al prójimo con totalidad, constancia y universalidad. Es una figura que motivó y motiva aún hoy, por su vida tan llena de virtudes y santidad, es un brillante ejemplo de misionero, caridad y fidelidad al carisma scalabriniano, es, por tanto, una figura muy actual para nuestros días.

Dotado de brillante inteligencia, muy decidido, audaz, dejó a todos asombrados de cómo logró insertarse, en tan poco tiempo, en el contexto sociocultural de la gran metrópoli de São Paulo, en Brasil y comprender qué tipo de obra apostólica misionera debía emprender, en respuesta a la difícil situación que se encontraban los migrantes.

Estaba decidido a hacer lo que debía y sentía que era la voluntad de Dios; estaba dotado de una energía interior por la que no temía los riesgos, los obstáculos, los imprevistos. Evidentemente nació para ser un misionero de la frontera. El Siervo de Dios se destacó por su sinceridad de corazón, claridad mental y agilidad misionera y nos dejó el ejemplo heroico de saber vivir los votos en su forma más austera.

Podemos definir al padre José Marchetti como un milagro de la gracia, alimentado constantemente por la fidelidad a sus deberes: la oración, la pureza de intención, las cuales le hizo buscar sólo la voluntad de Dios y la salvación del prójimo, especialmente de los pobres y necesitados, en la gratuidad con la que se entregó, feliz de hacer todo por amor y con amor. Su vida es una síntesis perfecta entre acción y contemplación.

Queridas Hermanas, Formandas y Laicos Misioneros Scalabrinianos, a la luz de estas reflexiones, tengo la gran alegría de anunciarles que:



La Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo-Scalabrinianas CELEBRARÁ, del 14 de diciembre de 2020 al 14 de diciembre de 2021, el 125 aniversario de la muerte de nuestro cofundador, el venerable P. José Marchetti (1896-2021).

Este año será un tempo propicio que nos invita a rescatar y profundizar la vida y obra de nuestro querido cofundador, haciendo cada vez más conocido, amado e invocado al Venerable P. José Marchetti. Por tanto, solicito que el evento sea preparado y vivido intensamente en todos los ámbitos de la Congregación, Provincias, Delegación y Comunidades, a través de programas, actividades e iniciativas innovadoras, ya sean estas: formativas, celebrativas o divulgativas; y también, intensificando las reflexiones, profundización y oración personal y comunitaria al P. José Marchetti.

Por eso, en este año jubilar de la Congregación y en estos 125 años de la muerte de nuestro cofundador, miremos al P. José Marchetti como un ejemplo para nosotras y para los jóvenes, como un excelente promotor vocacional, consciente y eficaz, que supo vivir su consagración con docilidad y apertura a la acción del Espíritu y, por tanto, nos enseña que encontrar el Evangelio es descubrir la propia vocación que se realiza a través de la mediación divina, insertada en la historia y en la disponibilidad y servicio al Reino de Dios. Pidámosle que interceda ante Dios por nuevas vocaciones para la Iglesia y para nuestra Congregación, al servicio de los migrantes y refugiados.

En este día en que conmemoramos su último y definitivo viaje a la patria celestial, pidamos la intercesión y la compañía del venerable Padre José Marchetti y confiemos bajo su intercesión como cofundador, “mártir de la caridad”, este año jubilar de la Congregación, para que podamos seguir con fervor la misión que se nos ha confiado, motivadas por la caridad que es el corazón del Evangelio y así “caminar humildemente con nuestro Dios” (Mq 6,8), como misioneras con los migrantes y refugiados.

Deo Gratias!

Sr. Neusa de Fátima Mariano, msc
Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs
Superiora general, consejo y secretaria general

